

en el
sofá
EL MAGALLANES

www.laprensaaustral.cl

Domingo 30 de agosto de 2020

MAGALLÁNICO IVÁN JAKSIC ANDRADE, RECIENTEMENTE GALARDONADO EN HISTORIA

Un Premio Nacional forjado en las aulas del Liceo Industrial

Por **Cristian Saralegui Ruiz**
csaralegui@laprensaaustral.cl

IVÁN JAKSIC ANDRADE

Desde las aulas del Industrial forjó una pasión por la investigación que lo llevó al Premio Nacional de Historia 2020

■ Al igual que su hermano Fabián, Premio Nacional de Ciencias Naturales 2018, ambos egresaron del actual Liceo Armando Quezada Acharán. También los dos engrosan la lista de galardones que ha obtenido la región, llegando a siete. Estudioso de la obra y legado de Andrés Bello, aborda la conmemoración de los 500 años del Estrecho, los conflictos sociales post octubre 2019 y el conflicto en La Araucanía.

Iván Vladimir Jaksic Andrade es el Premio Nacional de Historia 2020. Un logro que comparte con su hermano Fabián, que dos años antes, obtuvo el de Ciencias Naturales. Así, la lista de magallánicos que ha sido distinguido con un Premio Nacional se eleva a ocho, tras Mateo Martinic, Enrique Campos, Ernesto Livacic, Roque Esteban Scarpa y Danko Brncic, y el recién pasado viernes Francisco Bozinovic, como Premio Nacional de Ciencias Naturales.

Jaksic, nacido el 14 de marzo de 1954 en Punta Arenas, es hijo de Fabián Jaksic Rakela y de Nidia Andrade Gallardo. Es doctor en Historia por la Universidad Estatal de Nueva York y miembro de la Academia

Chilena de la Lengua. Es presidente del Consejo Académico del Centro de Estudios de Historia Política de la Universidad Adolfo Ibáñez. Ha sido académico de las universidades de California-Berkeley, Wisconsin-Milwaukee y Notre Dame.

Durante su trayectoria, ha publicado “Andrés Bello: la pasión por el orden”, “Rebeldes académicos: La filosofía chilena desde la Independencia hasta 1989” y “Textos fundamentales: una antología de Andrés Bello”.

Ajeno a todo esto, desde Santiago, Iván Jaksic recibe la llamada de La Prensa Austral con naturalidad y una sencillez notable. Pregunta por el clima y por la situación con el Covid-19, para ponerse al día. “El in-

vierno es duro de por sí, pero además, con cuarentena, es difícil”, comenta de entrada.

Para el flamante Premio Nacional de Historia, compartir un honor de este tipo con su hermano, es motivo de orgullo. “No creo que hasta ahora, hayamos sido tan conocidos, pero hay una generación de croatas, magallánicos, chilotes, que hemos tenido educación y ser un aporte, pero se da la coincidencia que fuimos dos hijos y nos ha tocado este privilegio de ser reconocidos por el Estado chileno”.

Eso sí, ambos en terrenos distintos, la ciencia y la historia, pero con una raíz común: la investigación, que en el caso de los dos hermanos se incubó en la educación básica y media. “Este año se cumplieron los 80 años de la Escuela Industrial de Punta Arenas y nosotros fuimos de la generación del 65. Y ahí hay una formación muy importante, más allá de lo que después hicimos, pero la disposición de querer saber nosotros la aprendimos ahí en la Escuela Industrial. Puede resultar extraño que los dos hayamos seguido caminos muy diferentes, pero hay un tronco común, que es lo que logró Punta Arenas, cómo construyó su infraestructura, sus escuelas, la gente que trabajó ahí, que formó; para mí es un momento para celebrar eso”, resalta Jaksic.

De esa época estudiantil, el historiador recuerda que era un momento especial, “el auge del petróleo, había mucho dinamismo, un espíritu compartido. Mi hermano y yo fuimos parte de los boy scouts, y todo va sumando: la escuela, los profesores, las organizaciones de la sociedad civil, es algo que en Pun-



En su trayectoria como docente Jaksic ha sido académico de las universidades de California-Berkeley, Wisconsin-Milwaukee y Notre Dame.

ta Arenas se vive de una manera muy vital, algo que te sostiene por el tiempo, sobre todo cuando uno va a otras ciudades más fragmentadas. He vivido en Chile y Estados Unidos, en ciudades muy enormes, donde es muy difícil reconocer la pertenencia. Entonces lo que a uno le queda es aquello con lo que creció, ese sentido de comunidad y no quiero romantizarlo, porque la vida es dura en Punta Arenas. Mi padre, que trabajaba en Enap, nos llevaba por el Estrecho, los canales, los pozos petroleros y ahí hay una lección de vida para mí, muy importante. Para mí es un premio para mi generación, es un premio magallánico y estoy muy feliz de compartirlo con mi hermano”.

Tras trasladarse junto a su hermano a Santiago, en 1965 terminó la carrera de Mecánica Industrial en la Escuela Industrial Superior de Puente Alto, para posteriormente, en 1971 ingresar a la carrera de Filosofía de la Universidad de Chile. Tras el golpe de 1973, vivió en Argentina entre 1974 y 1975, donde trabajó como operador de maquinaria industrial. Volvió a Chile por poco tiempo, porque en 1976 se trasladó a Estados Unidos, donde realizó un postgrado en la Universidad Estatal de Nueva York (Buffalo).

Los 500 años del Estrecho

El 2020 era un año que iba a estar marcado por muchos hitos: los 500 años del paso

de Hernando de Magallanes por el Estrecho, y Punta Arenas como Capital Americana de la Cultura. Todo eso quedó de lado por el Covid-19, por lo que este premio vendría a ser una de las escasas alegrías de este año, para la región.

El Premio Nacional de Historia aborda la ¿celebración?, ¿conmemoración? de los 500 años, que para él tiene muchos matices: “Hernando de Magallanes cruzó el Estrecho en camino a una visión imperial, no llegó a fundar, pero es un hito y es importante aprovechar los hitos, donde los que hicimos Magallanes son personas de carne y hueso. Empezamos como una colonia penal, pero crecimos como ciudad y



Iván Jaksic en un taller mecánico en la ciudad de La Plata, provincia de Buenos Aires, en 1974.



Los hermanos Fabián e Iván Jaksic a fines del '50 junto a su ovejita regalona, en su casa de calle Chiloé 1557.

armamos una comunidad. Yo comparto que no podemos ser simplemente celebratorios. Mi perspectiva, como historiador, es que hay que mantener el enfoque en este afán imperial, de expansión de la península ibérica, de Europa, que significó mucho dolor y daño en aras a un proyecto comercial, entonces no caigo entre los que levantan banderas celebrando lo que fue un afán imperial y por lo mismo, me identifico con el dolor y lo penoso que fue esa experiencia. Los 500 años necesitan esa visión alternativa, que la gente que tenga diferentes memorias, ya sea por parentesco o por estudio, tengan una presencia; no fue un momento tan fundacional para una parte importante de nuestra población. Magallanes lo crearon no solamente los que lograron sobrevivir, sino los que llegaron desde afuera, que creyeron en este lugar, que era bastante inhóspito, pero que era un puente, el Estrecho, una imagen maravillosa; la comunicación entre los océanos es como un ideario, una metáfora, algo muy importante e inspirador”.

En su visión, este acontecimiento dio pie para que después se pudiera formar la región, gracias al aporte de Chiloé, “y esa fusión entre los chilotos, los chilenos, croatas, inmigrantes, es lo que forjó esta región”.

Conflictos del país

En su rol de historiador, Iván Jaksic comentó sobre la situación del país, que a

pesar de estar en un contexto de pandemia, vive procesos de exigencia de cambios al Estado, principalmente desde el estallido social de octubre. “Son ciclos de agotamiento, renovación, en donde al margen de la pandemia, esto venía gestándose.Cuál es el papel del Estado y los diferentes segmentos sociales. Creo que hay mucho descontento, que derivó en una verdadera crisis de violencia, pero que en el fondo anuncia que ha llegado el momento en que tenemos que repensar nuestras instituciones, y hacia dónde vamos, hacer un agguornamiento de instituciones que en general, han funcionado, pero que de pronto empiezan a echar agua. Los partidos políticos, el Congreso están muy desprestigiados y esa situación no es la primera vez que ocurre en Chile y yo confío en que el Premio Nacional ayude a que el sistema político em-

piece a consultar a los historiadores, para ver opciones de futuro”.

Resulta llamativo que quienes más conocen sobre cómo se desarrollan los procesos históricos de Chile, no sean consultados desde el poder del Estado, y solamente a través de los medios de comunicación pueden expresar sus visiones, pero sin que éstas tengan alguna consecuencia o influyan en las decisiones. Jaksic concuerda con este diagnóstico “y sobre todo porque a veces nos consultan para algo muy específico, el aniversario de algo, pero los historiadores tenemos algo que aportar, en el sentido de pensar en conjunto, en la historia del país. Y cuando es más necesario tener una voz acerca de qué caminos tenemos, confío en que el Estado chileno responda ante esto. Yo francamente, estoy tan emocionado y conmovido porque el Estado chileno me

reconoció eso con mi premios y yo soy una persona que siempre ha pensado en la historia de Chile, pero no como un compartimento curioso, un segmento, sino que los ciclos, los patrones que caracterizan la historia de Chile, y soy optimista en eso, porque explicar el estallido social y todos los problemas que hemos tenido solamente mirando eso, claro que va a haber un pesimismo, pero son los dolores del crecimiento, que son lecciones que uno tiene que aprender en un proceso de desarrollo”, reflexiona.

La asignatura de Historia en los colegios

Como voz más que autorizada, Iván Jaksic aborda una suerte de desprecio que ha sufrido la asignatura de Historia en los últimos años, por parte del Estado, en los planes curriculares, e incluso al no rendirse en la difunta PSU. “Es un poco doloroso, difícil, porque los que trabajamos en la Historia quisiéramos tener una mayor presencia en el currículum. Pero también los tiempos cambian y el asunto de darle a los estudiantes los instrumentos para que puedan hacer sus propias carreras y tomar sus propias decisiones. Yo quisiera pensar que la Historia tiene que estar en el currículum, pero también es importante que la repensemos, porque cuando estudié Historia, era muy rígido: la Edad Media, la Edad Moderna, la Independencia y en realidad lo que la Historia enseña son las continuidades o por qué se producen las rupturas. Entonces, la Historia podría ser mucho más abierta a otras disciplinas, así que en ese sentido, me encantaría decir que vamos a proteger tal definición



Realizando una charla en la prestigiosa universidad de Oxford.

de la Historia, pero sí tiene que estar presente. Que los estudiantes sepan que por qué tuvimos Independencia, por qué hay una pugna entre el Congreso y la Presidencia.

En esa línea, aunque llama a reflexionar sobre la Historia, “no creo que se pueda hacer a martillazos, es decir, que si uno quiere hacer el punto de repensar la Historia, no se hace con combos ni derrumbando estatuas. Creo que todos en nuestras vidas hemos tenido que asumir lo doloroso y lo positivo, y podemos pensar creativamente en qué es lo que vamos a celebrar de aquí en adelante, pero no comparto la Historia a martillazos, lo digo con profunda convicción.

La crisis en La Araucanía

Un ejemplo de esto es lo que ocurre en la Región de La Araucanía. Al respecto, recuerda cuando “en los años '80 se promulgó este decreto ley que permitía que los no mapuches pudieran tener propiedades, eso inauguró una época terrible, y creo que hay una deuda con ese pueblo, porque estas cosas se hicieron sin consenso. Esa ley de 1981 que privatizó muchos de los terrenos ancestrales, fue hecho sin deliberación y fue una imposición, eso está teniendo repercusión. Creo haber reconocido esto hace más de treinta años, pero no nos escuchaban mucho a los historiadores, y yo reconozco que ahí hay un problema fundamental e histórico, pero nuevamente, creo que la violencia no es la forma de resolver el tema. Es lo que predomina hoy en día y los medios

enfatan demasiado eso, pero hay un problema mayor y tenemos gente en este país que sabe mucho de esa región, que conoce los problemas y que hay que darle más voz”.

Jaksic añade que este conflicto “es uno de los temas que estamos enfrentando como país y desde mi lado, yo digo que ha habido muchas injusticias y dolor. Pero la violencia no es el camino, tenemos que canalizar esto para encontrar una solución”.

Añoranzas de Punta Arenas

Aunque lleva muchos años fuera de Magallanes, Iván Jaksic siempre tiene presente su vida en Punta Arenas. De hecho, alcanzó a visitar la ciudad poco antes de la emergencia sanitaria. “Con mucho orgullo pude llevar a mi hija, que nació en Estados Unidos, en enero, así que estuvimos por Punta Arenas, le mostré mi casa en la calle Chiloé, entre Boliviana y Paraguaya. Caminamos por 21 de Mayo hasta mi querida escuela Industrial, subimos a la población Fitz Roy, donde viví antes de venirme a Santiago, así que alcancé a comer mi centolla en Sotito's y mis corderos magallánicos; amo Punta Arenas y voy todos los años, a veces con mi hermano, pero siempre en un plano muy personal. Mi hermano sí recibió un reconocimiento de parte de la ciudad, pero por lo general vamos como familia, de forma muy personal, porque es como nuestra vida, y con la gran felicidad de que mi hija pudo ver el lugar donde nació, crecí y me eduqué”, finalizó el Premio Nacional de Historia 2020.



Fabián e Iván Jaksic, junto a la esposa de Fabián, Marisela Gil y su hijo Gabriel Jaksic.